





Polarización política y afectiva en España: una revisión sistemática exploratoria

Javier Durá Martínez de la Peña

Universitat Oberta de Catalunya  

Alexandre López-Borrull

Universitat Oberta de Catalunya  

<https://dx.doi.org/10.5209/esmp.105980>

Recibido: 21 de enero de 2026 / Aceptado: 17 de marzo de 2026

Resumen. La polarización política se ha convertido en uno de los fenómenos más estudiados en el contexto español reciente, especialmente tras la intensificación del debate público en la última década. Este artículo presenta una revisión sistemática exploratoria (*scoping review*) de la literatura académica publicada entre 2020 y 2025, con el objetivo de mapear las principales líneas temáticas, marcos teóricos, enfoques metodológicos y tendencias analíticas en el estudio de la polarización en España, así como identificar vacíos de investigación. El análisis de 25 artículos revela que la producción académica española conceptualiza la polarización como un fenómeno multifacético, con especial atención a su dimensión afectiva e ideológica. La literatura revisada atribuye un papel relevante a actores políticos, mediáticos y digitales en la configuración de dinámicas de confrontación, señalando a las redes sociales —con especial protagonismo de X— como entornos que pueden favorecer la amplificación de discursos polarizantes. Asimismo, se identifican las denominadas «batallas culturales» en torno a cuestiones identitarias como ejes recurrentes de análisis. Los estudios examinados tienden a interpretar la polarización como un fenómeno con implicaciones significativas para la calidad del debate público y el funcionamiento institucional, aunque se observa una limitada atención a posibles efectos funcionales o ambivalentes del fenómeno. Finalmente, se constata un predominio del enfoque diagnóstico frente a investigaciones orientadas a la evaluación comparada o longitudinal. Este trabajo ofrece un mapa sistemático actualizado del campo, contribuyendo a clarificar el estado del conocimiento y a señalar líneas de investigación futuras.

Palabras clave. Polarización política, comunicación política, redes sociales, desinformación, España.

EN Political and emotional polarization in Spain: an exploratory systematic review

Abstract. Political polarization has become one of the most extensively studied phenomena in contemporary Spain, particularly following the intensification of public debate over the past decade. This article presents a systematic exploratory review (*scoping review*) of academic literature published between 2020 and 2025, with the aim of mapping the main thematic lines, theoretical frameworks, methodological approaches, and analytical trends in the study of polarization in Spain, as well as identifying research gaps. The analysis of 25 articles shows that Spanish scholarship conceptualizes polarization as a multifaceted phenomenon, with particular emphasis on its affective and ideological dimensions. The reviewed literature assigns a relevant role to political, media, and digital actors in shaping confrontational dynamics, highlighting social media platforms—especially X—as environments that may facilitate the amplification of polarizing discourse. The so-called “culture wars” around identity-related issues emerge as recurrent axes of analysis. The studies examined tend to interpret polarization as having significant implications for the quality of public debate and institutional functioning, while paying comparatively limited attention to potential functional or ambivalent effects. Overall, the literature privileges diagnostic approaches over comparative, longitudinal, or intervention-oriented research. This article provides an updated systematic map of the field, contributing to clarifying the current state of knowledge and outlining avenues for future research.

Keywords. political polarization, political communication, social media, disinformation, Spain.

Cómo citar: Durá Martínez de la Peña, J., López-Borrull, A. (2026). Polarización política y afectiva en España: una revisión sistemática exploratoria. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 32(2), 357-369. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.105980>

1. Introducción

La polarización política puede definirse como el proceso mediante el cual las posiciones ideológicas, identidades partidistas o actitudes afectivas de la ciudadanía tienden a distanciarse y agruparse en polos opuestos, reduciendo los espacios intermedios y aumentando la percepción de antagonismo entre grupos. La literatura distingue entre polarización ideológica (distancia programática), polarización afectiva (rechazo emocional hacia el adversario) y polarización social o identitaria, dimensiones que pueden operar de forma simultánea pero no necesariamente coincidente.

La aproximación convencional al fenómeno, especialmente desarrollada en el contexto estadounidense, ha subrayado sus efectos problemáticos para la democracia. Autores como Mason (2018) sostienen que la creciente alineación entre identidades partidistas e identidades sociales intensifica la lógica de «nosotros frente a ellos», reforzando dinámicas de hostilidad afectiva y debilitando la deliberación pública. En esta línea, diversos estudios han advertido que altos niveles de polarización pueden dificultar los acuerdos institucionales, erosionar la confianza interpersonal y tensionar la calidad del debate democrático (Miller, 2023; Torcal, 2023).

No obstante, junto a esta perspectiva crítica, existe una tradición teórica que matiza o problematiza la interpretación exclusivamente negativa del fenómeno. Desde este enfoque, la polarización puede entenderse también como una expresión de pluralismo político, clarificación programática y activación cívica. Algunos autores sostienen que determinados niveles de confrontación ideológica pueden incrementar la información disponible para la ciudadanía, reforzar mecanismos de rendición de cuentas y evitar consensos excluyentes que invisibilicen conflictos sociales sustantivos (Castromil, 2023; Velasco, 2023). Más recientemente, se ha planteado la necesidad de distinguir entre polarización movilizadora y polarización paralizante, atendiendo a sus efectos diferenciados sobre la acción política y la gobernabilidad (Roch, 2025).

En el caso español, distintos indicadores comparativos han situado al país entre las democracias occidentales con mayores niveles de polarización en los últimos años (Miller, 2023). Paralelamente, la investigación académica sobre el fenómeno ha experimentado un crecimiento significativo, abordando dimensiones como la fragmentación partidista, la comunicación política digital, la mediatización del conflicto y la desafección institucional. Sin embargo, pese a esta expansión, la producción científica específica sobre España no ha sido objeto de un mapeo sistemático reciente que integre de manera comprehensiva sus enfoques temáticos, marcos teóricos y aproximaciones metodológicas en el periodo de intensificación del debate (2020-2025).

Este artículo pretende contribuir a cubrir ese vacío mediante una revisión sistemática exploratoria (*scoping review*) de la producción académica en español sobre polarización política en España publicada entre enero de 2020 y marzo de 2025. El objetivo general es identificar y sistematizar sus principales líneas de investigación, marcos conceptuales y estrategias metodológicas, así como analizar el trata-

miento de las tecnologías digitales en la literatura reciente y detectar posibles vacíos o áreas menos exploradas.

Para alcanzar este fin, se plantearon los siguientes objetivos específicos (OE) y preguntas de investigación (PI):

- OE1: Identificar las principales líneas temáticas y dimensiones de la polarización abordadas en los estudios sobre polarización política en España. PI1: ¿Qué se ha investigado y qué dimensiones se analizan?
- OE2: Sintetizar los marcos teóricos y las metodologías utilizadas en la investigación reciente sobre el fenómeno. PI2: ¿Cuáles son los marcos teóricos y metodológicos más utilizados?
- OE3: Evaluar la presencia y el tratamiento de internet y las redes sociales como factores de polarización. PI3: ¿Qué papel desempeñan las tecnologías digitales?
- OE4: Detectar vacíos, limitaciones o carencias en la literatura existente que puedan orientar nuevas investigaciones. PI4: ¿Qué vacíos, carencias o enfoques poco desarrollados pueden identificarse?

Comprender la evolución del fenómeno de la polarización y sus múltiples efectos en la sociedad española resulta fundamental para interpretar adecuadamente sus dinámicas políticas, comunicativas e institucionales. A través de esta revisión sistemática exploratoria, este trabajo ofrece una panorámica descriptiva de la producción científica reciente en España durante el último quinquenio, con el objetivo de construir un mapa analítico del estado de la cuestión. De este modo, se busca contribuir a la sistematización del conocimiento existente y proporcionar una base sólida para el desarrollo de futuras investigaciones sobre el fenómeno.

2. Marco teórico

La polarización política se ha consolidado como un concepto central para analizar las tensiones que atraviesan las democracias contemporáneas. Este apartado establece el contexto teórico necesario para interpretar los resultados de la presente revisión sistemática, abordando tres pilares fundamentales: primero, la conceptualización del fenómeno y sus principales dimensiones; segundo, su evolución y las causas de su intensificación en el contexto específico de España; y tercero, el análisis del ecosistema comunicativo y las «batallas culturales» que configuran los ejes de la confrontación actual.

2.1. Conceptualización y dimensiones de la polarización

Aunque su presencia en el debate público se ha intensificado recientemente, constituyéndose como un elemento central en los análisis de las democracias contemporáneas, la polarización es un concepto con una larga trayectoria en las ciencias sociales. En su acepción más general, se refiere al proceso por el cual las posiciones de los ciudadanos, grupos o élites políticas tienden a divergir hacia polos opuestos, volviéndose internamente más homogéneas y provocando una consecuente disminución de

las posturas moderadas o centristas (Iyengar et al., 2019; Sani y Sartori, 1980).

Lejos de ser un fenómeno espontáneo, una parte de la literatura en ciencia política ha interpretado la polarización como un proceso impulsado o exacerbado por actores sociales y políticos en persecución de objetivos estratégicos (Dalton, 2008), lo que introduce una dimensión instrumental en su análisis. Desde esta perspectiva, partidos y élites pueden activar marcos de confrontación que intensifican la distancia ideológica o emocional entre grupos. Sin embargo, otras aproximaciones entienden este fenómeno como expresión natural inherente a las sociedades democráticas (Sánchez-Cuenca, 2022; Vallespín, 2021). Desde este enfoque, las democracias no eliminan el conflicto, consustancial a la diversidad de intereses, identidades y valores, sino que lo institucionalizan y canalizan mediante reglas compartidas. En este sentido, la polarización puede concebirse también como una forma de estructuración del conflicto político, sin que ello implique necesariamente deterioro democrático.

La literatura académica distingue principalmente entre dos manifestaciones fundamentales: la ideológica y la afectiva (Crespo y Lagares, 2024).

La polarización ideológica se centra en el contenido y la distancia de las preferencias políticas. A nivel de élites, se manifiesta como la «disparidad ideológica de los distintos partidos políticos» (Orriols, 2023), es decir, el grado de diferenciación entre sus propuestas programáticas. A nivel ciudadano, implicaría un mayor alineamiento y consistencia en las posturas individuales sobre diversos temas (Iyengar et al., 2019). Como bien sostiene Orriols (2023), un cierto grado de divergencia ideológica no es per se negativo; de hecho, es consustancial a la democracia, ya que clarifica las alternativas políticas y orienta la elección partidista.

Las dinámicas adquieren mayor intensidad cuando este distanciamiento ideológico permea profundamente en la identidad social de los individuos. La *Teoría de la identidad social* (Tajfel y Turner, 1979) ha sido utilizada para explicar este proceso. Postula que el autoconcepto de un individuo deriva en gran medida de su pertenencia a grupos. A través de procesos cognitivos de categorización («nosotros vs. ellos»), identificación (adopción de normas y valores del grupo) y comparación social (búsqueda de una valoración positiva del propio grupo frente a otros), la identidad política puede transformarse en una identidad social central y fuertemente sentida. Es en este punto donde a menudo se produce una traslación hacia la polarización afectiva (Miller, 2023; Villanueva y Almagro, 2022). No obstante, diversos autores indican que esto no implica necesariamente prejuicio u hostilidad hacia el exogrupo.

Esta polarización afectiva, por tanto, no se refiere tanto al desacuerdo sustantivo, sino a la dimensión emocional y relacional de la política: la tendencia a sentir una fuerte simpatía y confianza hacia el endogrupo y, correlativamente, una marcada antipatía, desconfianza e incluso hostilidad hacia el exogrupo (Iyengar et al., 2012, 2019). Mason (2018) sostiene que este fenómeno se manifiesta a través del prejuicio mutuo, una mayor predisposición al activismo defensivo y una intensa reactividad. Es esta dimensión ha sido utilizada para explicar por qué los ciuda-

danos pueden llegar a comportarse como *hooligans* de sus partidos (Torcal, 2023), extendiendo la división a la vida diaria.

Autores como Miller (2023) conceptualizan esta permeabilidad como polarización cotidiana, donde las afinidades políticas comienzan a dictaminar elecciones personales como la pareja, las amistades o el lugar de residencia, consolidando modelos de división social basados en la homofilia política (Rojo y Crespo, 2023).

En conjunto, estas aproximaciones muestran que la polarización no constituye un fenómeno unívoco, sino una dinámica multidimensional cuya valoración y efectos dependen tanto de su intensidad como del contexto institucional y cultural en el que se desarrolla.

2.2. Contexto y evolución de la polarización en España (2010-2020)

Diversos estudios comparados sitúan a España entre los países europeos con mayores niveles de polarización afectiva en los últimos años (Miller, 2023; Orriols, 2023). De hecho, estos y otros autores coinciden en que el país atraviesa uno de los periodos de mayor polarización desde la Transición (Bayón, 2024; Miller, 2023;). El sistema político surgido tras la Transición se caracterizó por una cultura de consenso entre las principales fuerzas parlamentarias. No obstante, distintos análisis han señalado que dicho consenso también implicó la marginalización de determinadas posiciones y conflictos latentes, que no desaparecieron, sino que quedaron parcialmente desactivados en el ámbito institucional (Bayón, 2024; Miller, 2023; Orriols, 2023). Fue una serie de hitos a partir de la crisis económica de 2008 lo que reconfiguró radicalmente el panorama.

La Gran Recesión y el subsiguiente malestar social, que redujo la confianza de la ciudadanía en las instituciones fruto del impacto económico devastador que tuvo, cristalizó en el movimiento del 15-M en 2011, generando una profunda crisis de confianza y representación al cuestionar el *statu quo*. Esta impugnación de las narrativas dominantes abrió la puerta a la transformación del sistema de partidos (Bayón, 2024; Bernabé, 2020). La irrupción de nuevas formaciones como Podemos y Ciudadanos introdujo un lenguaje político con una mayor carga ideológica y una lógica de impugnación que se tradujo en una intensificación de la polarización política (Bayón, 2024; Miller, 2023). Paralelamente, la intensificación del *procés* independentista en Cataluña actuó como un potente motor de polarización identitaria y afectiva, exacerbando el clivaje territorial (Orriols, 2023). En consecuencia, Vox adquirió una notable fuerza política y social a partir de 2018. Su discurso, caracterizado por una marcada agresividad, la deslegitimación y la confrontación directa contra quienes el partido identifica como sus enemigos, terminó por fragmentar el tablero político e incentivó estrategias de polarización para diferenciar y movilizar electorados (Miller, 2023).

Esta combinación de crisis coincidió con un endurecimiento del tono discursivo en el debate público, fenómeno que algunos autores distinguen conceptualmente de la polarización estructural, pero que puede reforzar sus efectos al intensificar la per-

cepción de antagonismo. Este endurecimiento del tono de las élites encontró un potente eco en un ecosistema mediático español caracterizado por un «pluralismo polarizado» (Hallin y Mancini, 2004; Sartori, 2005/1976) y una creciente espectacularización de la política a través de formatos de infoentretenimiento que priorizan la emoción y el conflicto (Bayón, 2024; Teruel, 2016). Estas transformaciones también interactuaron con dinámicas sociales propias de las democracias pluralistas, donde las identidades colectivas se configuran mediante procesos de pertenencia y diferenciación respecto a otros grupos.

En conjunto, el periodo 2010-2020 puede interpretarse como una fase de reconfiguración del sistema político español en la que confluyeron transformaciones económicas, territoriales, partidistas y comunicativas. Si bien diversos autores subrayan el papel estratégico de las élites en la intensificación de la confrontación, estas dinámicas interactuaron con procesos sociales más amplios de redefinición identitaria y pluralización del espacio político, sentando las bases del escenario analizado para el periodo 2020-2025.

2.3. El ecosistema comunicativo y los ejes de la confrontación

La polarización contemporánea no puede entenderse al margen del entorno comunicativo en el que se desarrolla. Desde la segunda mitad del siglo XX, la expansión de los medios de comunicación de masas impulsó un proceso ampliamente estudiado como mediatización de la política, caracterizado por el creciente desplazamiento de la acción política hacia el espacio mediático y por la consolidación de dinámicas como el *agenda setting* y el *framing* (Bayón, 2023; Iyengar, 1991; McCombs y Shaw, 1972; Sánchez Medero, 2016). Este proceso transformó las lógicas de competencia política, adaptándolas a formatos comunicativos donde la visibilidad, la simplificación narrativa y la personalización adquirieron mayor relevancia.

La posterior consolidación de las redes sociales digitales ha reconfigurado este ecosistema. Diversos estudios sostienen que la arquitectura de estas plataformas, basada en la personalización algorítmica, la interacción constante y la segmentación de audiencias, puede favorecer dinámicas de exposición selectiva y homofilia, incrementando la probabilidad de formación de comunidades ideológicamente cohesionadas (McPherson *et al.*, 2001; Pariser, 2011; Sunstein, 2017). Asimismo, la lógica de viralización de contenidos emocionales puede amplificar mensajes polarizantes y propiciar la polarización afectiva (Berger y Milkman, 2012; Waldron, 2012).

No obstante, otros trabajos recuerdan que fenómenos como la circulación selectiva de información, la influencia interpersonal y la intermediación social ya estaban presentes en etapas anteriores de la comunicación política, como evidenció el modelo de comunicación en dos pasos (Lazarsfeld *et al.*, 1944). Desde esta perspectiva, el entorno digital no habría creado dinámicas completamente nuevas, sino que habría intensificado y acelerado procesos preexistentes, ampliando su alcance y velocidad.

Un elemento distintivo del actual entorno comunicativo es el proceso de desintermediación, enten-

dido como la reducción del monopolio informativo de los grandes medios tradicionales y la ampliación del acceso ciudadano a la producción y difusión de contenidos políticos. La emergencia de una esfera pública postmediática (López y Campos, 2025) multiplica los actores, los flujos de comunicación y los espacios de debate, reconfigurando las dinámicas de formación de opinión y, potencialmente, de polarización. En este contexto, la interacción entre élites políticas, medios tradicionales y ciudadanía adquiere un carácter más complejo y bidireccional.

Estas transformaciones comunicativas no operan en el vacío, sino que se articulan en torno a conflictos simbólicos frecuentemente denominados «batallas culturales», es decir, disputas en torno a valores, identidades y concepciones normativas del orden social (Forti, 2021; Hunter, 1991). En numerosas democracias occidentales, estas controversias se organizan en torno a un clivaje cultural —frecuentemente conceptualizado como GAL-TAN (Verde/Alternativo/Libertario frente a Tradicional/Autoritario/Nacionalista)— que estructura debates sobre cuestiones como igualdad de género, derechos LGTBIQ+, inmigración o memoria histórica (Inglehart, 2005; Kriesi *et al.*, 2006). Al estar estrechamente vinculados con identidades colectivas y marcos morales, estos ejes poseen un elevado potencial de movilización y confrontación.

Esta estrategia, plagada de bulos, teorías conspiranoicas y agresividad, no solo les permite enfrentarse a lo que consideran un enemigo existencial, sino también hacerse con el sentido común de la época, antes vetado (Forti, 2024). Así, esta estrategia deriva en una profunda polarización de las sociedades occidentales y la imposición de una forma de confrontar las ideas políticas utilizando el creciente malestar social y la crispación para poner en marcha una disputa moral que derive en profundos cambios sociales y políticos.

Este conjunto de transformaciones configura el entorno en el que se desarrolla la polarización política en el periodo analizado. Su consideración resulta relevante para contextualizar los enfoques y hallazgos de la producción científica examinada en esta revisión.

3. Objetivos y metodología

Para alcanzar los objetivos planteados, se ha llevado a cabo una revisión sistemática exploratoria (*scoping review*), un enfoque metodológico idóneo para mapear y sistematizar la literatura académica existente sobre un área determinada, identificar vacíos de conocimiento y analizar sus principales características (Arksey y O'Malley, 2005; Peters *et al.*, 2020). Esta aproximación resulta especialmente pertinente para un campo de estudio dinámico y de producción reciente como es la polarización en España, permitiendo estructurar y caracterizar un cuerpo de conocimiento en expansión.

En coherencia con la naturaleza de las *scoping reviews*, el objetivo de este diseño no es ofrecer una revisión exhaustiva de toda la literatura existente sobre polarización, sino mapear de manera sistemática las principales líneas de investigación, enfoques teóricos y estrategias metodológicas predominantes en la producción académica reciente sobre el

caso español. Este enfoque permite identificar patrones, tendencias y vacíos en un campo en consolidación, delimitando con claridad el corpus analizado y los criterios de inclusión aplicados.

El diseño de la revisión se estructuró siguiendo el *framework* SALSA (Search, Appraisal, Synthesis, Analysis), un modelo que organiza el proceso en cuatro fases secuenciales para garantizar la sistematicidad, transparencia y replicabilidad del procedimiento (Codina, 2017a; Grant y Booth, 2009).

La fase de búsqueda se centró en la base de datos Scopus, seleccionada por su amplia cobertura multidisciplinar en ciencias sociales y su capacidad para indexar tanto revistas internacionales como producción académica española, garantizando homogeneidad en los criterios de indexación y replicabilidad en la estrategia de búsqueda. La ecuación se diseñó siguiendo el modelo FDC (Facetar, Derivar, Combinar) para optimizar la precisión (Codina, 2018a). Tras varios ensayos exploratorios, se optó por una ecuación amplia: TITLE-ABS-KEY («polarización» OR «discurso polarizado»); p%

Para el periodo 2020-2025, con el fin de evitar el «silencio documental» que se producía al añadir términos geográficos restrictivos. Esta estrategia inicial arrojó un universo de 93 documentos. El periodo 2020-2025 se seleccionó por concentrar la fase de mayor intensificación del debate académico reciente sobre polarización en España, permitiendo capturar el momento de consolidación del campo en su etapa más reciente.

En la fase de evaluación se aplicó un protocolo de cribado sistemático en varias etapas para asegurar la pertinencia y calidad del corpus final. Pri-

mero, se utilizaron los filtros de Scopus para seleccionar exclusivamente artículos académicos en español o inglés adscritos a España, reduciendo la muestra a 67 trabajos. A continuación, una revisión manual de títulos y resúmenes permitió acotar el periodo efectivo a 2020-2025 –dada la escasa producción relevante previa– y descartar estudios que no abordaban específicamente el contexto español, resultando en 34 artículos. Finalmente, una lectura completa de estos documentos, junto a una evaluación de calidad basada en criterios de rigor metodológico (adaptado de Dixon-Woods *et al.*, 2006; Codina, 2019), consolidó el corpus final de 25 artículos que constituyen la base de este análisis. Con el fin de garantizar transparencia y facilitar la replicabilidad del estudio, el listado completo de los artículos incluidos se encuentra disponible en el repositorio abierto: dx.doi.org/10.6084/m9.figshare.30436510.

La fase de análisis consistió en la extracción sistemática de datos de los 25 artículos seleccionados mediante una matriz con doce variables predefinidas, entre ellas: objeto de estudio, dimensión de polarización analizada, marco teórico, metodología empleada y principales resultados. Este proceso de codificación permitió caracterizar de manera estructurada el corpus e identificar patrones recurrentes y tendencias analíticas.

La fase de síntesis se materializó en la organización de estos hallazgos en los bloques temáticos que se presentan en el apartado de resultados. La Tabla 1 resume la aplicación del *framework* SALSA y las principales decisiones metodológicas adoptadas en cada fase.

Tabla 1. Aplicación del *framework* SALSA.

Fases	Criterios
Search	Base de datos: Scopus Ecuación de búsqueda: TITLE («polarización» OR «discurso polarizado») Años de publicación: 2020-2025
Appraisal	Número inicial de documentos: 93 Número inicial de documentos incluidos en Excel: 62 Número final (N) tras aplicar criterios: 25 Criterios de exclusión: Tipo, Idioma, Territorialidad, Temporalidad, Falsos positivos, Especificidad. Los artículos debían tratar de forma clara sobre polarización en alguno de sus aspectos.
Synthesis	Mediante tablas de datos, gráficos y síntesis narrativa.
Analysis	Criterios de análisis: Objeto de estudio, tema, palabras clave, objetivos, preguntas o hipótesis, metodología, resultados.

Fuente: elaboración propia.

4. Resultados

El análisis sistemático del corpus de 25 artículos científicos publicados entre 2020 y 2025 revela un panorama de investigación amplio y diverso sobre la polarización en España. Una parte significativa de los trabajos analizados aborda el fenómeno desde una perspectiva que enfatiza sus posibles implicaciones para la calidad democrática.

Los hallazgos de esta revisión exploratoria se pueden estructurar en torno a tres ejes analíticos

principales que emergen de forma consistente de la literatura: primero, la caracterización de la polarización contemporánea en España como un fenómeno predominantemente afectivo, identitario y estratégico, asociado a la actuación de actores políticos y mediáticos; segundo, la consolidación del ecosistema digital como espacio central en el que se articulan las denominadas «batallas culturales»; y tercero, el análisis de los efectos que estos procesos pueden tener sobre la ciudadanía, las instituciones y el funcionamiento del sistema democrático.

4.1. La naturaleza de la polarización en España y sus actores

Los estudios revisados abordan la polarización desde múltiples dimensiones que, interconectadas, ofrecen distintas perspectivas analíticas para su comprensión. Entre ellas, la polarización afectiva, entendida como la creciente animadversión y hostilidad entre la ciudadanía, es la dimensión más extensamente documentada (Blanco *et al.*, 2022; Castillo de Mesa *et al.*, 2021; Crespo *et al.*, 2024; Herrero *et al.*, 2022; Melero *et al.*, 2024; Palacios *et al.*, 2025; Rojo, 2025; Sansó-Rubert *et al.*, 2024; Zamora, 2024). Este hallazgo sugiere que la dimensión más estudiada no reside tanto en la existencia de desacuerdos, inherentes a cualquier democracia plural, sino en la transformación del adversario político en un enemigo social y moral. Esta primacía del afecto sobre la ideología se manifiesta en un incremento del rechazo emocional, la desconfianza interpersonal por motivos políticos (Rojo, 2025) y la formación de «tribus» emocionales que dificultan el entendimiento mutuo y la deliberación (Herrero *et al.*, 2022; Palacios *et al.*, 2025).

Varios estudios (Arce *et al.*, 2021; Domínguez *et al.*, 2024; Garmendia *et al.*, 2024; López y Fenoll, 2020; Martín y Navarro, 2025; Ortiz y Berganza, 2022) analizan la polarización ideológica, que se manifiesta en un distanciamiento de las posturas políticas y una creciente divergencia en los valores fundamentales de la sociedad. Los artículos analizados identifican cómo este fenómeno afecta a numerosos aspectos de la vida cotidiana, como las relaciones de pareja (Rojo, 2025) o la interpretación de la historia y los símbolos nacionales (Martín *et al.*, 2023; Ortiz y Berganza, 2022).

Además, la literatura analizada también identifica una polarización institucional, que se manifiesta en el deterioro de la confianza y el funcionamiento de las instituciones democráticas, como el Consejo General del Poder Judicial, a menudo como resultado del bloqueo y la falta de acuerdos (Martín, 2023). El corpus revela una polarización estratégica, inferida como una lógica subyacente en numerosas prácticas comunicativas (Alcoceba *et al.*, 2023; Gamir *et al.*, 2022; Herrero *et al.*, 2022; Martín y Navarro, 2025; Rebollo-Bueno y Ferreira, 2023; Said-Hung *et al.*, 2023), consistente en el uso deliberado y calculado de la polarización como una táctica por parte de actores políticos o mediáticos para alcanzar objetivos específicos.

Y es que, lejos de ser un fenómeno espontáneo, la literatura analizada atribuye un rol proactivo y a menudo estratégico a los actores políticos y mediáticos en la promoción de esta polarización. Se evidencia que los partidos políticos, tanto los tradicionales como los emergentes, utilizan de forma recurrente en las campañas electorales una comunicación unidireccional y agresiva, que prioriza la autopromoción y la descalificación del adversario sobre la presentación de propuestas (Gamir *et al.*, 2022). Esta tendencia, intensificada desde los ciclos electorales de 2015-2016, ha derivado en una política cada vez más confrontacional, donde los mensajes más virales son de hecho los más polarizadores (Herrero *et al.*, 2022; Martín y Navarro, 2025). Esta dinámica afectó también a los seguidores de los parti-

dos, intensificando la lógica de enfrentamiento entre bloques opuestos y erosionando el debate democrático.

La irrupción de Vox es señalada como un factor intensificador clave. Su discurso se basa en una lógica de confrontación («nosotros contra ellos»), apelaciones emocionales y la deslegitimación sistemática del adversario para movilizar a sus bases y cohesionar su identidad, tensionando en el proceso el clima institucional (Alcoceba *et al.*, 2023; Sansó-Rubert *et al.*, 2024). De forma similar, otros estudios identifican cómo la derecha radical utiliza la desinformación y la creación de marcos de «amenaza» en su publicidad para fomentar la polarización emocional (Rebollo-Bueno y Ferreira, 2023), o cómo partidos nacionalistas e independentistas emplean estrategias de confrontación y afinidad emocional en sus comunicaciones digitales para reforzar sus comunidades (Said-Hung *et al.*, 2023).

En los artículos analizados, los medios de comunicación son identificados como otro actor fundamental en la polarización de la sociedad (p. ej., Arce *et al.*, 2021; Arrieta, 2025; Crespo *et al.*, 2024; Melero *et al.*, 2024; Ortiz *et al.*, 2024; Ortiz y Berganza, 2022). El corpus revela una correlación directa entre el consumo frecuente de medios con fines informativos y mayores niveles de polarización afectiva (Crespo *et al.*, 2024), un efecto que se agudiza cuando la dieta mediática de un individuo es ideológicamente homogénea (Melero *et al.*, 2024). Aunque se matiza que el sistema mediático español en su conjunto presenta una polarización ideológica moderada, los medios individuales incurren frecuentemente en sesgos, centrandos el foco en los casos que involucran a partidos de ideología contraria o defendiendo posturas partidistas en la cobertura de escándalos (Ortiz y Berganza, 2022) o de la corrupción (Ortiz *et al.*, 2024). Esta intencionalidad en la selección y el encuadre de las noticias, que los propios periodistas llegan a reconocer según el estudio anterior, deriva en un «periodismo de trincheras» que refuerza las divisiones existentes y afecta negativamente a la calidad democrática.

Las plataformas digitales y redes sociales son vistas como el tercer actor, si bien su rol se describe más como un catalizador crucial que como un instigador primario. El diseño de estas plataformas y las dinámicas de interacción que propician, como la exposición selectiva y la formación de cámaras de eco, estructuran y condicionan el debate, creando un entorno fértil para la amplificación de las narrativas polarizantes generadas por los actores políticos y mediáticos (Crespo *et al.*, 2024; Garmendia *et al.*, 2024).

Garmendia *et al.* (2024) señalan cómo los usuarios de internet con posturas ideológicas moderadas tienden a exponerse a una mayor diversidad política *online* y siguen en redes a un abanico más variado de actores políticos. En cambio, aquellos con posturas más extremas o un mayor compromiso político tienden a construir comunidades online ideológicamente homófilas, denominadas «bloques». Esta práctica limita su exposición a otras visiones de la realidad y refuerza la cohesión interna de dichos bloques, consolidando así las divisiones preexistentes.

En conclusión, el corpus presenta un ecosistema de polarización donde las acciones estratégicas de los partidos, la amplificación y el encuadre de los

medios, y la arquitectura catalizadora de las redes sociales se interconectan y refuerzan mutuamente.

4.2. El ecosistema digital como epicentro de las batallas culturales

La investigación analizada sitúa de forma inequívoca al entorno digital y a las redes sociales como el principal escenario y catalizador de la polarización contemporánea, encontrando en estas plataformas un terreno fértil para su amplificación. Se constata que la arquitectura de estas plataformas y las dinámicas de interacción que propician (exposición selectiva, formación de cámaras de eco) estructuran y condicionan el debate, potenciando la polarización afectiva (Crespo *et al.*, 2024; Garmendia *et al.*, 2024).

Dentro de este ecosistema, X emerge como el epicentro de la confrontación. Es identificado como un espacio de alta hostilidad, donde la polarización ideológica y afectiva está muy presente y se dirige con especial virulencia hacia colectivos vulnerables (Barroso *et al.*, 2023). La percepción de anonimato, la brevedad de los mensajes y la velocidad de difusión facilitan la propagación de un tono general de incivilidad y descalificación, erosionando la calidad del diálogo democrático. Esta plataforma es, además, el escenario predilecto para las estrategias comunicativas de confrontación de los partidos políticos, donde predomina el tono agresivo en campañas electorales y durante los debates (Gamir *et al.*, 2022; Herrero *et al.*, 2022; Martín y Navarro, 2025; Zamora, 2024). La viralización de mensajes agresivos y polarizados en torno a temas sensibles (Martín *et al.*, 2023) y la formación de comunidades ideológicamente segregadas (Castillo de Mesa *et al.*, 2021) se asocian con frecuencia a esta red.

En contraste, plataformas como Instagram y TikTok, aunque no exentas de problemas, parecen ofrecer dinámicas diferentes. Gracias a su naturaleza más visual y estética, pueden fomentar una comunicación más positiva o de apoyo comunitario para ciertos colectivos, sugiriendo usos alternativos en comparación con la confrontación predominante en X (Barroso *et al.*, 2023).

Más allá de las particularidades de cada plataforma, la literatura analizada identifica una serie de características transversales en la manifestación de la polarización digital. El discurso se caracteriza por un uso emocional intensificado, donde la movilización afectiva a través del miedo o la indignación (Alcoceba *et al.*, 2023; Said-Hung *et al.*, 2023) a menudo desplaza a la argumentación racional. Esta lógica se ve potenciada por la viralidad del contenido agresivo y simplificado, que tiende a alcanzar una mayor resonancia e incentiva a los actores a adoptar posturas más extremas para captar la atención (Herrero *et al.*, 2022; Martín *et al.*, 2023). Como consecuencia, se compromete la posibilidad de una deliberación genuina, lo que lleva a cuestionar el potencial de estas plataformas como esferas públicas saludables para la democracia (Herrero *et al.*, 2022; Martín y Navarro, 2025). No obstante, el corpus matiza que el impacto no es uniforme: la experiencia de la polarización está mediada por las predisposiciones y el comportamiento del propio usuario, siendo los más moderados quienes se exponen a una mayor diversidad, mientras que los más extremos tienden a encerrarse

en «bloques» homófilos (Garmendia *et al.*, 2024). A pesar de esta agencia individual, se subraya que el diseño de las plataformas, al fomentar la exposición selectiva y las cámaras de eco (Crespo *et al.*, 2024; Garmendia *et al.*, 2024), contribuye a crear un entorno donde estas dinámicas de confrontación encuentran un terreno fértil.

Esta polarización en el entorno digital se articula en especial a través de «batallas culturales»: disputas simbólicas sobre valores, derechos e identidades que movilizan emociones profundas. El corpus evidencia que la polarización se intensifica en torno a un núcleo duro de temas recurrentes que actúan como ejes de la división. Estos temas, al tocar fibras sensibles de pertenencia y concepción del mundo, sobre todo para un sector conservador de la sociedad, son muy susceptibles a la polarización afectiva y simbólica (Palacios *et al.*, 2025).

El feminismo es uno de los campos de batalla más prominentes, siendo objeto de un tratamiento mediático polarizador por parte de medios conservadores que lo enmarcan como una «ideología de género» amenazante (Arrieta, 2025). Esta narrativa no solo genera una agudizada polarización afectiva e ideológica en torno a la igualdad de género, sino que también se traduce en un incremento tangible de los discursos de odio y los ataques misóginos contra mujeres con presencia pública (Blanco *et al.*, 2022).

De forma similar, los derechos LGTB y el reconocimiento de la diversidad sexual y de género constituyen otro eje central de estas batallas. Las redes sociales se convierten en un escenario clave donde se observan tanto expresiones de activismo y apoyo como una considerable hostilidad y mensajes LGTBfóbicos, con especial virulencia y discursos de odio más potentes en X (Barroso *et al.*, 2023).

La inmigración y la multiculturalidad son también temas con frecuencia utilizados para fomentar la división. Se recurre a marcos de «amenaza» a la seguridad o a la identidad cultural, y son numerosos los ejemplos de la ultraderecha utilizando este marco, como el uso electoralista de los menores extranjeros no acompañados en la campaña electoral de Madrid de 2021 (Rebollo-Bueno y Ferreira, 2023). Se vinculan así a la reacción cultural y son instrumentalizados en discursos nacionalistas (Said-Hung *et al.*, 2023).

La nación, la historia y la monarquía también son ejes de confrontación. La memoria histórica, los símbolos nacionales y escándalos como el del rey emérito son instrumentalizados para la agitación política, alimentando la polarización ideológica y afectiva (Martín *et al.*, 2023; Ortiz y Berganza, 2022). Incluso temas que podrían generar un amplio consenso de rechazo, como la corrupción, son objeto de un tratamiento mediático y político polarizado, utilizándose como arma arrojada contra el adversario en lugar de como un problema a resolver colectivamente (Ortiz *et al.*, 2024).

Por último, se observa una tendencia a la instrumentalización de crisis como vectores para la polarización. Eventos de gran impacto social y emocional, como la pandemia de COVID-19 o las crisis migratorias, han sido aprovechados por ciertos actores, en concreto portales digitales vinculados a la ultraderecha, para difundir narrativas polarizantes, críticas negativas hacia la gestión gubernamental y desinformación, a menudo combinando intereses

ideológicos con la búsqueda de rédito económico a través de la monetización del tráfico web (Arce *et al.*, 2021; Castillo de Mesa *et al.*, 2021). Estos momentos de incertidumbre se convierten así en oportunidades para amplificar mensajes divisorios y reforzar las creencias de audiencias ya segmentadas.

El análisis de los temas polarizados revela la recurrencia de ciertos marcos discursivos que los actores emplean de manera divisiva para definir problemas, asignar culpas y movilizar apoyos. Entre los más destacados se encuentra el marco de «amenaza», que construye a ciertos grupos como los inmigrantes (Rebollo-Bueno y Ferreira, 2023) o ideas como el feminismo (Arrieta, 2025) como un peligro para la seguridad o la identidad del endogrupo. Asimismo, el marco de «traición vs. lealtad» se aplica a debates sobre la nación o la monarquía (Martín *et al.*, 2023), mientras que el de «corrupción vs. integridad» se utiliza con énfasis para desacreditar a adversarios políticos (Ortiz y Berganza, 2022; Ortiz *et al.*, 2024). El marco de «derechos vs. privilegios» o «justicia vs. imposición» articula las disputas sobre feminismo y derechos LGTB (Arrieta, 2025; Barroso *et al.*, 2023; Rojo *et al.*, 2023), donde las reivindicaciones de igualdad son presentadas por algunos como imposiciones ideológicas. En conjunto, estos marcos discursivos simplifican realidades complejas, apelan a las emociones y refuerzan las dinámicas de endogrupo-exogrupo, facilitando así la polarización.

4.3. Impactos en la ciudadanía y la democracia

Las dinámicas de polarización descritas en apartados anteriores son analizadas en el corpus como fenómenos con consecuencias significativas para la sociedad española. A nivel individual, social y comunitario, se constata que la polarización deja una huella profunda, alterando las relaciones interpersonales y minando la cohesión social. La polarización afectiva se identifica como un factor primordial en el distanciamiento social por razones políticas, dando lugar a una tendencia cada vez mayor de homofilia e interacción entre personas con ideologías afines, consolidándose en comunidades cada vez más homogéneas entre sí y distanciadas de los «otros» (Arce *et al.*, 2021; Castillo de Mesa *et al.*, 2021; Garmendia *et al.*, 2024; Rojo, 2025).

Este es un fenómeno que permea incluso esferas íntimas como la elección de pareja o las redes de amistad (Rojo, 2025). Esta segregación voluntaria se ve alimentada por la «brecha perceptiva», la tendencia de los individuos a sobreestimar las diferencias morales e ideológicas que los separan del exogrupo, lo que a su vez exacerba los estereotipos negativos y la hostilidad.

A nivel sistémico, la literatura analizada muestra una gran preocupación por la erosión institucional y el deterioro de la calidad democrática. La confrontación partidista ha contribuido a la parálisis de órganos constitucionales clave como el Consejo General del Poder Judicial, erosionando la confianza ciudadana en la imparcialidad de la justicia y fomentando una percepción de politización generalizada (Martín, 2023).

Asimismo, según los artículos analizados, la calidad del debate público también se ha visto grave-

mente comprometida. La agresividad, la descalificación y la desinformación que caracterizan gran parte de la comunicación política y mediática actual (Blanco *et al.*, 2022; Herrero *et al.*, 2022; Martín y Navarro, 2025; Ortiz y Berganza, 2022) dificultan un intercambio de ideas racional y constructivo, empobreciendo el debate necesario para la toma de decisiones y fomentando la desafección ciudadana fruto de la apatía y el descreimiento en el sistema. Algunos estudios del corpus alertan sobre los riesgos que la combinación de polarización extrema, discursos populistas y el fenómeno de la posverdad pueden suponer para la estabilidad del Estado de Derecho (Palacios *et al.*, 2025; Sansó-Rubert *et al.*, 2024).

No obstante, la relación entre polarización afectiva y apoyo a la democracia presenta matices. Un estudio del corpus (Palacios *et al.*, 2025) desvincula la polarización afectiva por se de una menor legitimidad democrática. Según sus hallazgos, es la «reacción cultural» conservadora la que se correlaciona con más fuerza con la desafección, mientras que ciertas actitudes populistas podrían incluso asociarse positivamente con el apoyo a la democracia. Se sugiere que ciertos conjuntos de valores, más que la polarización emocional en sí misma, podrían ser más determinantes en el cuestionamiento del sistema democrático.

Una conclusión transversal y significativa que emerge de esta revisión es la notable escasez de propuestas de solución en la literatura analizada. La gran mayoría de los 25 estudios se concentran en un detallado y riguroso diagnóstico del problema —sus causas, manifestaciones y efectos—, pero dedican un espacio muy limitado a la exploración, propuesta o evaluación de estrategias de mitigación o contranarrativas. La excepción más notable (Sansó-Rubert *et al.*, 2024) apunta a la necesidad de fortalecer la educación cívica y la transparencia institucional, pero este horizonte propositivo constituye un claro vacío en el campo de investigación, abriendo una importante y urgente área de oportunidad para futuros trabajos que busquen ir más allá del diagnóstico para explorar posibles intervenciones.

5. Discusión y conclusiones

La presente revisión sistemática exploratoria se propuso analizar la producción académica en español sobre polarización política en España (2020-2025) con el fin de mapear sus principales enfoques, marcos teóricos y tendencias. El análisis del corpus de 25 artículos permite ahora, a modo de cierre, no solo responder a las preguntas de investigación planteadas, sino también interpretar las implicaciones de un campo de estudio en plena ebullición y trazar sus horizontes de investigación futuros.

En respuesta a la pregunta sobre qué se ha investigado (PI1), el corpus revela un consenso: la polarización en España es un fenómeno multifacético cuya dimensión más documentada es la afectiva. Frente a otras visiones que pudieran entender la polarización como parte inherente de las democracias, los estudios la presentan como una creciente animadversión hacia el exogrupo político que transforma al adversario en enemigo y permea hasta las relaciones interpersonales (Crespo *et al.*, 2024; Rojo, 2025). Junto a ella, la investigación constata la persistencia

de la polarización ideológica (Domínguez *et al.*, 2024) y la emergencia de una polarización institucional que diversos estudios interpretan como potencialmente disfuncional para el funcionamiento de determinados órganos del Estado (Martín, 2023). Estos hallazgos confirman los planteamientos del marco teórico sobre la naturaleza compleja y multidimensional del fenómeno, y matizan algunas de las hipótesis iniciales sobre la predominancia de ciertos tipos de polarización en el contexto español.

Lejos de ser un proceso espontáneo, la literatura atribuye un rol proactivo y estratégico a los actores políticos y mediáticos en su promoción. Se evidencia cómo las estrategias de campaña y la retórica de ciertos partidos, especialmente en los extremos del espectro, utilizan deliberadamente la confrontación para movilizar a sus bases (Alcoceba *et al.*, 2023; Gamir *et al.*, 2022). De forma paralela, determinados sectores mediáticos actúan como configuradores de marcos interpretativos polarizantes, exacerbando las divisiones a través de sesgos editoriales y la espectacularización del conflicto (Arrieta, 2025; Bayón, 2024). Así, los resultados dialogan directamente con los enfoques teóricos revisados sobre el papel estratégico de las élites y los medios en la amplificación de la polarización.

El ecosistema digital se consolida como el escenario y catalizador principal de estas dinámicas (PI3). Las redes sociales, con X a la cabeza como espacio de alta hostilidad, son descritas en la literatura como entornos cuyas arquitecturas –viralidad emocional, cámaras de eco, propagación de desinformación– pueden favorecer la amplificación y aceleración de tensiones (Barroso *et al.*, 2023). Es en este entorno donde se libran con especial virulencia las «batallas culturales» en torno a temas identitarios como el feminismo, los derechos LGTBIQ+, la inmigración o la memoria histórica, que se convierten en campos de batalla para la reafirmación grupal a través de la oposición al «otro». Estos hallazgos refuerzan las hipótesis planteadas en el marco teórico sobre la relevancia del contexto digital y la interacción entre actores políticos, mediáticos y ciudadanos en la polarización.

Respecto a los marcos teóricos y metodológicos (PI2), el corpus evidencia una saludable diversidad. Teóricamente, predominan los enfoques de la comunicación política, la psicología social y los estudios sobre el impacto digital. Metodológicamente, se combina el rigor de las encuestas para medir la dimensión afectiva con la profundidad de los análisis de contenido y discurso, además de aproximaciones emergentes basadas en el análisis de *big data*. Esto muestra que la investigación española, aunque todavía incipiente, logra articular de manera coherente las preguntas planteadas con métodos que permiten captar tanto la magnitud como la complejidad del fenómeno.

Estos hallazgos, en su conjunto, confirman que la investigación del quinquenio 2020-2025 no analiza la génesis del fenómeno, sino su consolidación y sofisticación estratégica, y describen una tendencia hacia formas de confrontación que buena parte de los autores analizados interpretan como problemáticas para la convivencia democrática. Como se expuso en el marco teórico, la combinación de crisis (económica, de representación y territorial) entre 2010 y

2020 creó un terreno fértil sobre el cual las dinámicas actuales han prosperado, con una creciente preocupación por sus efectos sobre la calidad democrática.

A pesar de estos consensos, el análisis revela debates abiertos y vacíos significativos en la literatura (PI4). Persiste la discusión sobre la ponderación causal de los distintos actores, así como matices en la relación entre polarización y desafección (Palacios *et al.*, 2025). Asimismo, resulta limitada la atención prestada a aproximaciones que analicen posibles efectos funcionales o ambivalentes del fenómeno, ampliamente discutidos en el ámbito internacional.

Un vacío relevante es la escasez de estudios orientados a evaluar empíricamente mecanismos o intervenciones que puedan modular sus efectos en distintos contextos institucionales y comunicativos. La literatura se ha centrado predominantemente en el diagnóstico y caracterización del fenómeno, dejando en segundo plano el análisis comparado y longitudinal que permita valorar su evolución y variabilidad.

Entre las líneas futuras se identifican: el desarrollo de estudios comparados que sitúen el caso español en perspectiva internacional; investigaciones longitudinales que permitan medir cambios en el tiempo; análisis del impacto de nuevas tecnologías, como la IA generativa, en la configuración de dinámicas de confrontación; y evaluaciones empíricas de iniciativas orientadas a fomentar la deliberación o reducir la hostilidad afectiva, cuando estas formen parte del debate académico.

Más allá del diagnóstico, una parte del corpus analizado apunta también hacia posibles líneas de actuación que podrían orientar tanto la práctica política como futuras investigaciones en España. Por ejemplo, en la revisión del trabajo de Sansó-Rubert *et al.* (2024) se destaca la importancia de fortalecer la educación cívica y mediática, con el objetivo de dotar a la ciudadanía de herramientas críticas para interpretar la información, identificar dinámicas de desinformación y comprender el funcionamiento de los algoritmos en las plataformas digitales. Estas propuestas se plantean como mecanismos potenciales para reducir la exposición acrítica a contenidos polarizantes y favorecer una participación política más informada.

Asimismo, algunos estudios sugieren la conveniencia de reforzar la ética y la responsabilidad comunicativa en medios, partidos y profesionales de la comunicación. Entre las propuestas mencionadas se encuentran la actualización de códigos deontológicos en el entorno digital y el desarrollo de incentivos institucionales que promuevan prácticas comunicativas menos confrontativas. Desde esta perspectiva, la atribución de costes reputacionales a estrategias basadas en la desinformación o la confrontación permanente aparece como una hipótesis que requiere mayor contraste empírico.

Por último, el corpus recoge iniciativas orientadas a fomentar espacios de deliberación entre ciudadanos con posiciones divergentes, tales como asambleas ciudadanas o foros participativos. Estas experiencias son presentadas en la literatura como posibles mecanismos para facilitar la toma de perspectiva y explorar formas de cooperación en contextos de desacuerdo político.

En conclusión, la producción académica reciente sobre polarización en España describe un fenómeno predominantemente analizado desde su dimensión afectiva y digital, interpretado por buena parte de la literatura como un desafío para el funcionamiento democrático. La principal aportación de este artículo radica en ofrecer un mapa sistemático y actualizado

del campo, identificando sus consensos dominantes, sus enfoques metodológicos y sus áreas menos exploradas. Al conectar resultados, marco teórico y preguntas de investigación, esta revisión contribuye a clarificar el estado del conocimiento y a señalar vías de investigación futuras sin presuponer una valoración normativa unívoca del fenómeno.

6. Contribución de autores

Conceptualización	Ideas; formulación o evolución de los objetivos y metas generales de la investigación.	Autores 1 y 2
Curación de datos	Actividades de gestión para anotar (producir metadatos), depurar datos y mantener los datos de la investigación (incluido el código de <i>software</i> , cuando sea necesario para interpretar los propios datos) para su uso inicial y su posterior reutilización.	Autor 1
Análisis formal	Aplicación de técnicas estadísticas, matemáticas, computacionales u otras técnicas formales para analizar o sintetizar datos de estudio.	Autores 1 y 2
Adquisición de fondos	Adquisición del apoyo financiero para el proyecto que conduce a esta publicación.	Autores 1 y 2
Investigación	Realización de una investigación y proceso de investigación, realizando específicamente los experimentos, o la recolección de datos/evidencia.	Autor 1
Metodología	Desarrollo o diseño de la metodología; creación de modelos.	Autores 1 y 2
Administración del proyecto	Responsabilidad de gestión y coordinación de la planificación y ejecución de la actividad de investigación.	Autores 1 y 2
Recursos	Suministro de materiales de estudio, reactivos, materiales, pacientes, muestras de laboratorio, animales, instrumentación, recursos informáticos u otras herramientas de análisis.	Autores 1 y 2
Software	Programación, desarrollo de <i>software</i> ; diseño de programas informáticos; implementación del código informático y de los algoritmos de apoyo; prueba de los componentes de código existentes.	Autores 1 y 2
Supervisión	Responsabilidad de supervisión y liderazgo en la planificación y ejecución de actividades de investigación, incluyendo la tutoría externa al equipo central.	Autores 1 y 2
Validación	Verificación, ya sea como parte de la actividad o por separado, de la replicabilidad/reproducción general de los resultados/experimentos y otros productos de la investigación.	Autores 1 y 2
Visualización	Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado, específicamente la visualización/presentación de datos.	Autor 1
Redacción / Borrador original	Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado, específicamente la redacción del borrador inicial (incluyendo la traducción sustantiva).	Autor 1
Redacción / Revisión y edición	Preparación, creación y/o presentación del trabajo publicado por los miembros del grupo de investigación original, específicamente revisión crítica, comentario o revisión, incluidas las etapas previas o posteriores a la publicación.	Autores 1 y 2

7. Declaración sobre uso de inteligencia artificial

Se ha utilizado Gemini y DeepL para la traducción automatizada de resumen, así como para una revisión ortográfica y gramatical inicial, previa al proceso de edición que realiza la revista.

8. Referencias bibliográficas

Alcoceba Hernando, J., Homont, L. y Hernández Fernández, C. (2023). Análisis del discurso parlamentario de VOX en la XIV Legislatura: Crispación, polarización y nacionalpopulismo. *Estudios*

sobre el Mensaje Periodístico, 29(1), 1-14. <https://doi.org/10.5209/esmp.82341>

Arce García, S., Vila Márquez, F. y Fondevila i Gascón, J. F. (2021). Polarización en Twitter durante la crisis de la COVID-19: Caso Aislado y Periodista Digital. *Revista de Comunicación*, 20(2), 29-47. <https://doi.org/10.26441/RC20.2-2021-A2>

Arksey, H. y O'Malley, L. (2005). Scoping studies: Towards a methodological framework. *International Journal of Social Research Methodology*, 8(1), 19-32. <https://doi.org/10.1080/1364557032000119616>

Arrieta Castillo, C. (2025). Estrategias de polarización discursiva de los medios digitales (ultra)conser-

- vadores españoles en noticias sobre feminismo. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 31(1), 39-49. <https://doi.org/10.5209/emp.98724>
- Barroso Moreno, C., Rayón Rumayor, L., Bañares Marivela, E. y Hernández Ortega, J. (2023). Polarization, virality and contrary sentiments for LGBTB content on Instagram, TikTok, and Twitter. *El Profesional de la Información*, 32(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2023.mar.11>
- Bayón, E. (2024). *Lucha de tribus: Mitos y verdades de la batalla política y la radicalización identitaria entre la izquierda y la derecha*. La Esfera de los Libros.
- Berger, J. y Milkman, K. L. (2012). What makes online content viral? *Journal of Marketing Research*, 49(2), 192-205. <https://doi.org/10.1509/jmr.10.0353>
- Bernabé, D. (2020). *La distancia del presente: Auge y crisis de la democracia española (2010-2020)*. Akal.
- Blanco Alfonso, I., Rodríguez Fernández, L. y Arce García, S. (2022). Polarización y discurso de odio con sesgo de género asociado a la política: análisis de las interacciones en Twitter. *Revista de Comunicación*, 21(2), 33-50. <https://doi.org/10.26441/RC21.2-2022-A2>
- Castillo de Mesa, J., Méndez Domínguez, P., Carbonero Muñoz, D. y Gómez Jacinto, L. (2021). Homofilia, polarización afectiva y desinformación en Twitter. Caso de estudio sobre la crisis migratoria #OPENARMS. *Redes*, 32(2), 153-172. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.913>
- Castromil, A. (2024) *Contra la objetividad periodística: El conflicto en las sociedades contemporáneas*. Editorial Fragua.
- Codina, L. (2017, 20 de abril). *Revisiones de la literatura y cómo llevarlas a cabo con garantías: systematic reviews y SALSA Framework*. Lluís Codina. <https://www.lluiscodina.com/revision-sistemática-salsa-framework/>
- Codina, L. (2018, 11 de abril). *Revisiones sistematizadas para trabajos académicos · 1: Conceptos, fases y bibliografía*. Lluís Codina. <https://www.lluiscodina.com/revisiones-sistematizadas-fundamentos/>
- Codina, L. (2019, 7 de noviembre). *Revisiones sistematizadas para trabajos académicos · Fases de Búsqueda y Evaluación*. Lluís Codina. <https://www.lluiscodina.com/revisiones-sistematizadas-busqueda-evaluacion/>
- Crespo Martínez, I. y Lagares Diez, N. (2024). La polarización afectiva como desafío social y democrático: una introducción. *Revista Internacional de Sociología*, 82(4), e259. <https://doi.org/10.3989/ris.2024.82.4.1498>
- Crespo Martínez, I., Melero-López, I., Mora Rodríguez, A. y Rojo Martínez, J. (2024). Política, uso de medios y polarización afectiva en España. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 15(2). <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.26681>
- Sánchez Cuenca, I. (2022). *El desorden político: Democracias sin intermediación*. Catarata.
- Dalton, R. (2008). *The quantity and the quality of party systems. Comparative Political Studies*, 41(7), 899-920. <https://doi.org/10.1177/0010414008315860>
- Dixon Woods, M., Cavers, D., Agarwal, S., Annandale, E., Arthur, A., Harvey, J., Hsu R, Katbamna, S., Olsen, R., Smith, L., Riley, R. y Sutton, A. J. (2006). Conducting a critical interpretive synthesis of the literature on access to healthcare by vulnerable groups. *BMC Med Res Methodol*, 6(35). <https://doi.org/10.1186/1471-2288-6-35>
- Domínguez Benavente, P., Benítez Espinosa, A., Carrasco Ariza, B. y Pamies, C. (2024). Fragmentación y polarización parlamentaria en España: la evolución en el Congreso y autonomías (1979-2022). *Revista Internacional De Sociología*, 82(3), e256. <https://doi.org/10.3989/ris.2024.82.3.23.1258>
- Forti, S. (2021). *Extrema derecha 2.0: Qué es y cómo combatirla*. Siglo XXI.
- Forti, S. (2024). *Democracias en extinción: el espectro de las autocracias electorales*. Akal.
- Gamir Ríos, J., Pop, A., López García, G., Llorca Abad, G. y Fenoll V. (2022). Unidireccionalidad, promoción partidista y polarización. Actividad en Twitter de los candidatos a la presidencia del Gobierno de España en las elecciones generales de 2019. *El Profesional de la Información*, 31(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2022.mar.03>
- Garmendia Madariaga, A., Lorenzo Rodríguez, J. y Riera, P. (2024). Construyendo bloques la promiscuidad política online en tiempos de polarización en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 178, 61-82. <https://doi.org/10.54777/cis/reis.178.61>
- Grant, M. y Booth, A. (2009). A typology of reviews. *Health Information and Libraries Journal*, 26(2), 91-108. <https://doi.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>
- Hallin, D. y Mancini, P. (2004). *Comparing media systems: Three models of media and politics*. Cambridge University Press.
- Herrero Izquierdo, J., Reguero Sanz, I., Berdón Prieto, P. y Martín Jiménez, V. (2022). La estrategia del odio: polarización y enfrentamiento partidista en Twitter durante las elecciones a la Asamblea de Madrid de 2021. *Revista Prisma Social*, (39), 183-212. <https://revistaprismasocial.es/ps/article/view/4829>
- Hunter, J. D. (1991). *Culture Wars*. Basic Books.
- Inglehart, R. (2005). *Modernización, cambio cultural y democracia*. CIS.
- Iyengar, S. (1991). *Is anyone responsible?* University of Chicago Press.
- Iyengar, S., Sood, G., y Lelkes, Y. (2012). Affect, not ideology: A Social Identity Perspective on Polarization. *Public Opinion Quarterly*, 76(3), 405-431. <https://doi.org/10.1093/poq/nfs038>
- Iyengar, S., Lelkes, Y., Levendusky, M., Malhotra, N y Westwood, S. (2019). *The origins and consequences of affective polarization in the United States. Annual Review of Political Science*, 22. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-051117-073034>
- Kriesi, H., Grande, E., Lachat, R., Dolezal, M., Bornschier, S. y Frey, T. (2006). Globalization and transformation of the national political space: Six European countries compared. *European Journal of Political Research*, 45(6). <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2006.00644.x>
- Lazarsfeld, P., Berelson, B. y Gaudet, H. (1944). *The People's Choice*. Columbia University Press.
- López Olano, C. y Fenoll, V. (2020). La polarización mediática en el proceso de independencia en

- Cataluña. Estudio comparativo del tratamiento en RT. *Revista Mediterránea De Comunicación*, 11(1), 261-72. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.2020.11.1.22>
- López, J. y Campos, M. (2025). *La esfera pública postmediática y sus flujos de comunicación*. Catarata.
- Martín Albadalejo, J. y Navarro Beltrán, M. (2025). La polarización en la campaña de las elecciones generales de 2023. Análisis de los posts de los partidos españoles en X. *European Public and Social Innovation Review*, 10, 1-22. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-474>
- Martín Guardado, S. (2023). Polarización política y crisis en la renovación del Consejo General del Poder Judicial. *Revista de Derecho Político*, 117, 131-152. <https://doi.org/10.5944/rdp.117.2023.37924>
- Martín Jiménez, V., Berdón Prieto, P. y Pelaz López, J. (2023). La polarización en torno a la monarquía española en Twitter: El caso de las efemérides españolas. *Historia Actual Online*, 61(2), 9-26. <https://doi.org/10.36132/hao.v2i62.2329>
- Mason, L. (2018). *Uncivil Agreement*. University of Chicago Press.
- McCombs, M. y Shaw, D. (1972). *The agenda-setting function*. *The Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187. <http://www.jstor.org/stable/2747787>
- McPherson, M., Smith-Lovin, L. y Cook, J. (2001) Birds of a Feather: Homophily in Social Networks. *Annual Review Sociology*, 27, 415-444. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.27.1.415>
- Melero López, I., Quiles Bailén, M. y López Palazón, M. I. (2024). Más allá de la ideología: la influencia de la dieta mediática en la polarización afectiva en España. *Revista Internacional De Sociología*, 82(4), e263. <https://doi.org/10.3989/ris.2024.82.4.1301>
- Miller, L. (2023). *Polarizados*. Deusto.
- Orriols, L. (2023). *Democracia de trincheras*. Península.
- Ortiz González, A. y Berganza, R. (2022). Escándalos políticos, sistemas de medios y polarización ideológica: el caso del rey emérito Juan Carlos I. *Communication & Society*, 35(4), 185-199. <https://doi.org/10.15581/003.35.4.185-199>
- Ortiz González, A., Berganza, R. y Herrero Jimenez, B. (2024). La polarización ideológica de los periodistas españoles ante la corrupción institucional. *Revista de Comunicación*, 23(2). <https://doi.org/10.26441/RC23.2-2024-3589>
- Palacios Brihuega, I., Garrido Rubia, A. y Martínez Rodríguez, A. (2025). Cómo la polarización, las actitudes populistas y la reacción cultural influyen en el apoyo de los ciudadanos a la democracia: evidencia desde España. *Revista Internacional De Sociología*, 82(4), e262. <https://doi.org/10.3989/ris.2024.82.4.1304>
- Pariser, E. (2011). *El filtro burbuja*. Taurus.
- Peters, M., Marnie, C., Tricco, A., Pollock, D., Munn, Z., Alexander, L., McInerney, P., Godfrey, C. y Khalil, H. (2020). Updated guidance for scoping reviews. *JBI Evidence Synthesis*, 18(10). <https://doi.org/10.11124/JBIES-20-00167>
- Rebollo Bueno, S. y Ferreira, I. (2023). Desinformación y polarización en la publicidad política de la extrema derecha en España y Portugal. *Estudos em Comunicação*, 36, 115-132. <https://doi.org/10.25768/1646-4974n36a07>
- Roch, J. (2025). *¿Polarizados o paralizados? Surgimiento y transformaciones del movimiento democrático*. Tecnos.
- Rojo Martínez, J. M., Crespo Martínez, I., y Mora Rodríguez, A. (2023). Batallas culturales, brecha perceptiva y polarización afectiva: una aproximación desde el caso español. *Revista OBETS*, 18(1), 79-96. <https://doi.org/10.14198/obets.21976>
- Rojo Martínez, J. M. (2025). Amor y política: polarización afectiva y relaciones de pareja en España. *Revista Española De Sociología*, 34(1), a250. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2025.250>
- Said Hung, E. M., Merino Arribas, M. y Sánchez Esparza, M. (2023). Polarización, desinformación y expresiones de odio en Twitter. Caso grupos políticos nacionalistas e independentistas en España. *Observatorio (OBS*)*, 17(2). <https://doi.org/10.15847/obsOBS17220232179>
- Sánchez Medero, R. (2016). *Democratización de la comunicación política*. En Pastor y Rubio (Eds.), *Comunicación política*. Tecnos.
- Sani, G., y Sartori, G. (1980). Polarización, fragmentación y competición en las democracias occidentales. *Revista de Derecho Político*, (7). <https://doi.org/10.5944/rdp.7.1980.8032>
- Sansó Rubert Pascual, D., Cordero Verdugo, R., Silva Esquinas, A. y Pérez S (2024). *Radicalization, polarization and post-truth: Challenges and uncertainties for the rule of law*. *Cadernos de Dereito Actual*, (26), 262-284. <https://cadernosdedereitoactual.es/index.php/cadernos/article/view/1278>
- Sunstein, C. (2017). *#Republic*. Princeton University Press.
- Sartori, G. (2005). *Partidos y sistemas de partidos*. Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1976).
- Tajfel, H. y Turner, J. C. (1979). *An integrative theory of intergroup conflict*. En W. G. Austin y S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-37). Brooks/Cole. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.30820.60809>
- Teruel Rodríguez L. (2016). El impacto de la crisis política y económica sobre la polarización de los medios españoles. *Historia y Comunicación Social*, 21(1), 203-220. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2016.v21.n1.52692
- Torcal, M. (2023). *De votantes a hooligans*. Catarata.
- Vallespín, F. (2021). *La sociedad de la intolerancia*. Galaxia Gutenberg.
- Velasco, J. C. (2023). *Pensar la polarización: Conflicto, pluralismo y democracia*. Gedisa.
- Villanueva Fernández, N. y Almagro Holgado, M. (2022). Ideología, polarización afectiva y análisis del discurso. *Bajo Palabra*, 31, 173-204. <https://doi.org/10.15366/bp2022.31.008>
- Waldron, J. (2012). *The Harm in Hate Speech*. Harvard University Press.
- Zamora Martínez, P., Berrocal Gonzalo, S. y González-Neira, A. (2024). Multiscreen consumption and polarization on Twitter during debates in Spain (2023). *VISUAL REVIEW. Internacional Visual Culture Review Revista Internacional De Cultura Visual*, 16(3), 29-48. <https://doi.org/10.62161/revvisual.v16.5197>

Javier Durá Martínez de la Peña. Graduado en Ciencias Políticas y Sociología, y máster en Comunicación Política, y en Gestión y Estrategia de Social Media. Ha desarrollado su trayectoria profesional como estrategia de comunicación y marketing digital, trabajando como consultor de comunicación política digital para organizaciones políticas, administraciones públicas e instituciones gubernamentales. Actualmente cursa un doctorado en la Universitat Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona. Sus líneas de investigación se centran en la comunicación política digital, el impacto de las redes sociales en la socialización política —con especial atención a la polarización—, la propaganda digital y los efectos de la inteligencia artificial en la comunicación política.

Alexandre López Borrull. Profesor agregado de los Estudios de Ciencias de la Información y de la Comunicación de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), doctor en Química por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y licenciado en Documentación también por la UOC. Además, es director del grado de Información y Documentación en esta universidad. Sus intereses de investigación se centran en la desinformación, la ciencia abierta y las revistas científicas. Forma parte del grupo de investigación Aprendizajes, Medios de Comunicación y Entretenimiento (GAME) de la UOC.